

UNION DE TARIFA

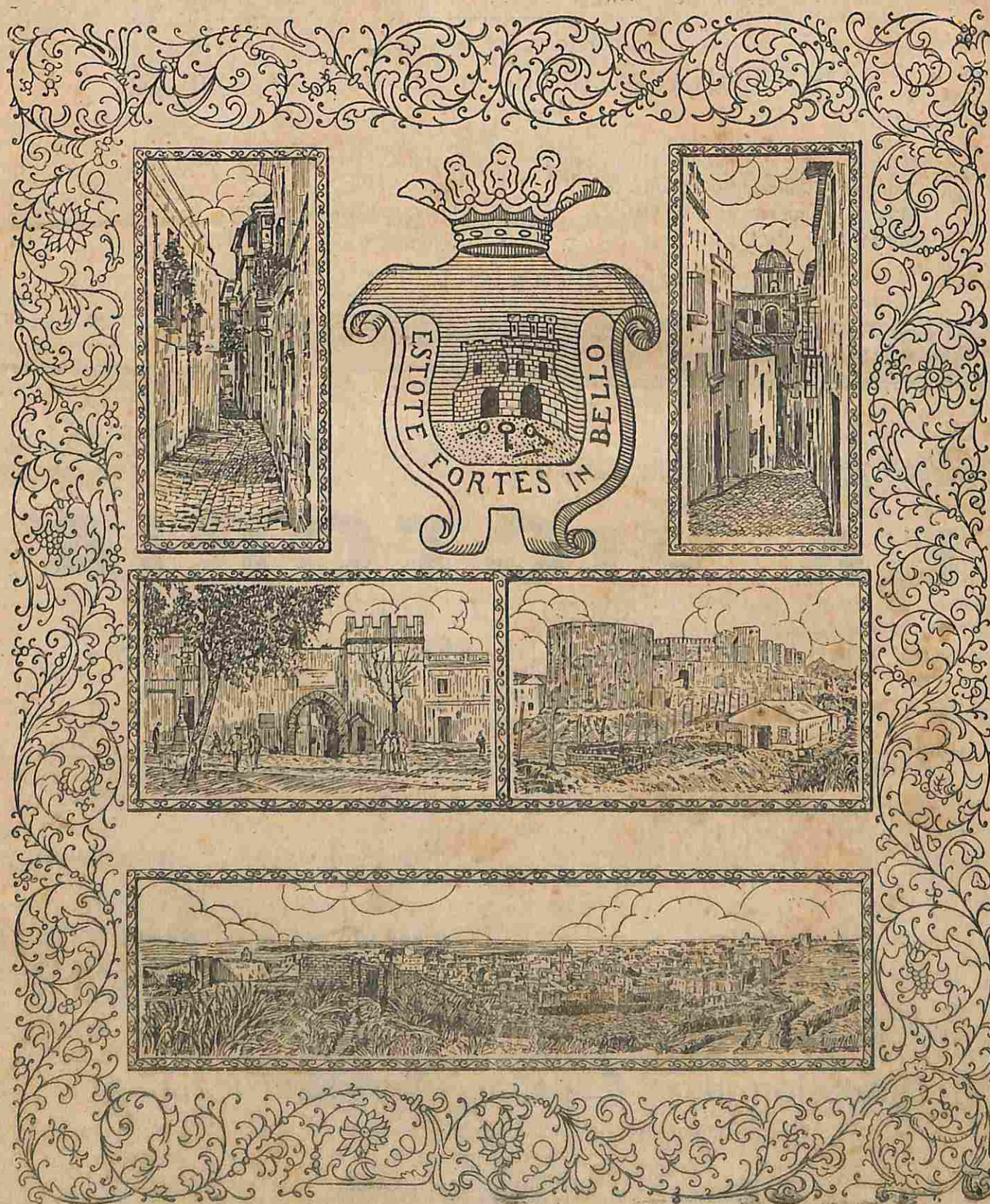
SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 98.



Construcciones y Pavimentos

SOCIEDAD ANÓNIMA

Contratistas generales de obras públicas y particulares en España

Propietarios de la patente número 92.329 del sistema BARRIOS de

Pavimentos de HORMIGÓN BLINDADO

NUMEROSO PERSONAL TÉCNICO Y PRÁCTICO :: :: REFERENCIAS DE IMPORTANTES OBRAS

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.—Calle de la Diputación, núm. 239

SUCURSALES:

Madrid.—Avenida Conde Peñalver, 21 y 23

Valencia.—Calle Cirilo Amorós, 52.

Málaga.—Alameda Alfonso XIII, 22.

Córdoba.—Isaac Peral, 4.

Zamora.—Avenida Víctor Gallego, 4.

Tarifa.—Puerto.

Huelva.—Plaza Coto Mora.

Villa Sanjurjo.—Calle Melilla.

Dirección telegráfica y telefónica: CIMENFER

CONSTRUCTORES DEL PUERTO DE TARIFA

LA VICTORIA

DE BERLÍN

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

Fundada en 1853

Estado de las cifras más importantes del negocio mundial:
Ejercicio de 1929, al cambio del 31 de diciembre de 1929.

	Negocio mundial	Negocio español
	Pesetas	Pesetas
Cartera al final de 1929	2.093.079.245,96	64.806.478,00
Primas e intereses cobrados	141.716.653,53	3.571.377,56
Total de las reservas	649.629.690,99	12.012.222,32
Dividendo reservado para los asegurados	58.751.887,28	679.557,37

Dirección para España: Madrid, Alcalá, 40

Anuncio autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros el 31 de julio de 1930

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 98.

ENTRE LAÍCOS ANDA EL JUEGO

La carne de cerdo, el carbón y otras lindezas

En otro lugar de este número nos ocupamos de las últimas andanzas del alcalde de Tarifa por la campaña del término; salida que dejó en mantillas a la segunda de Don Quijote, puesto que el ingenioso hidalgo solamente llevaba a un escudero inerme, y don Amador se ha permitido hacerse escoltar por dos, armados de sendos rifles.

De lo mucho y bueno que la crónica local refiere de tales andanzas, sólo queremos glosar un pintoresco episodio ocurrido en la Dehesilla. En la perorata que el alcalde dedicó a los vecinos que por allí residen, parece que los dejó boquiabiertos el oír éstas o parecidas frases.

—Yo reconozco que la carne de cerdo está muy cara en Tarifa, pero estoy decidido a que baje. Ya le he dado al carnicero un plazo perentorio para que ponga unos precios más moderados, y como no acceda, el Ayuntamiento tomará cartas en el asunto, llegando si preciso fuere, a instalar una «tabla» en la plaza de Abastos.

Uno de los circunstantes, cuyo nombre nos es conocido, se permitió observar en alta voz:

—Pero ¿no es el carnicero un teniente de alcalde? ¿Cómo lo censura, si está con usted?

—¡El alcalde soy yo!—replicó el ex-uptista de Almadenejos, con el énfasis con que pudo decir Luis XIV «El estado soy yo».—¡El alcalde soy yo, y se hará lo que yo he dicho!

No fué este el único sitio donde el alcalde se permitió echar broncas y amenazas contra su ex-amigo el de las treinta y cinco mil pesetas, pero es lo cierto que llegó el día de la sesión municipal, y entonces vimos tres cosas notables:

Primera: El ex-capitán del Somatén de

la Dictadura que se hallaba enfermo y no encontraba viables las cuentas del carbón, varía repentinamente de parecer... y mejora de salud. Se presenta en la sesión, la preside, y resuelve que, efectivamente, las cuentas del carbón han salido un poco desiguales; pero que, siendo cosa indudable para él la buena fe del alcalde, le parece muy bien aprobarlas, solidarizándose con la responsabilidad que pueda haber contraído para el día de mañana.

Segunda: El Ayuntamiento no parece enterado de los inverosímiles precios que la carne de cerdo alcanza en el mercado local.

Y tercera: La susodicha carne porcina, sigue oscilando, por su elevación, entre la región de las nubes y de las estrellas fijas.

Si el austero moralista se hubiese limitado a convalecer repentinamente, no nos hubiera extrañado lo más mínimo. Hay quien por ocupar el sillón de la alcaldía, es capaz de salir del sepulcro, cuanto más de levantarse de la cama; pero levantarse para aprobar un buñuelo semejante, señalado por la prensa a la opinión pública, y que no tiene justificación posible, es ya algo que se sale de lo corriente. A nadie, ni al mismo que lo dijo, puede vencer el argumento de «la buena fe del alcalde». Cuando un alcalde da un patinazo de ese calibre, con grave y evidente perjuicio para los intereses del vecindario, es que no tiene ni preparación ni capacidad para desempeñar la alcaldía. Y cuando uno es un badulaque, o por lo menos totalmente incapaz para el puesto que ocupa, lo decoroso es dimitir.

¿Que el señor de la Mora, por miopía intelectual o por insensibilidad epidérmica, no se da cuenta de estas cosas? Pues

precisamente el papel de la Corporación municipal, es recordárselo, y echarlo a la calle, si no se va voluntariamente. Para obedecer como borreguitos, decir que sí y que no, cuando se lo apunten, y estar como doctrinos, sin voz ni opinión propias, maldita la falta que hacen los ediles. Con el alcalde basta y sobra.

En fin de cuentas, resulta que la aprobación de las cuentas no mejora el caso, sino que complica en la responsabilidad de don Amador a los que le han dado sus votos. Esto lo sabe el primer teniente, y porque lo sabía ha estado dos semanas sin dar su brazo a torcer. ¿Cómo ahora cambia repentinamente de rumbo y accede? Extraño, muy extraño; pero más sorprendente es todavía que esto lo haya hecho precisamente cuando el alcalde anda por la campaña *naquerando* de él, que dicen los clásicos, anunciando que le va a poner las peras, digo las chuletas, a cuarto, y diciendo a quien quiere oírle que allí no hay más amo que él.

¡Ojos que tal vieron! ¿En esto ha venido a parar aquel hombre que las daba de «feróstico», que le daba cuatro aullidos a los marchantes, como iniciaran la más leve protesta sobre el género comprado, y que erizaba los bigotes, como los gatos, en cuanto se permitían decirle la más leve cosa?

No podemos penetrar en el sagrado de las intenciones, y queremos creer que el primer teniente de alcalde, tras larga meditación, ha venido en consecuencia de que debía dar su voto aprobatorio al asunto del carbón; pero ¡vaya usted a convencer a la gente, de que en todo esto hay algo más que miedo!

Para el pueblo de Tarifa aquí ha habido una maniobrilla ratonil, en que el alcalde le ha tomado lindamente la cabellera a su ex-amigo, el somatenista, metiéndole el resuello dentro del cuerpo. Se dejó decir lo de la carne de cerdo, sabiendo que las noticias, en un pueblo, llegan pronto a todas partes; que el *moralista* se enteraría al punto, y que ahí, en la cuestión batallona de los precios, es donde le duele al

de la «carnecería». Y en efecto, el compare se achicó al simple amago, y aprobó cuanto había que aprobar...

Otro más vivo, además de conseguir la aprobación de las cuentas, hubiera puesto en práctica su amenaza, con lo cual hubiera logrado—¡y ya va siendo hora, a los veintes meses de ocupar la Alcaldía!—un triunfo verdaderamente popular, porque el pueblo no necesita discursos ni consejos, sino una política de subsistencias, emprendida a fondo, que le permita comer todos los días.

Pero ¡ya puede esperar sentado el pobre Juan del Pueblo a que las subsistencias

bajen en Tarifa! Si el *carneceiro* le tiene un miedo cerval a don Amador, este le tiene también sus mijitas de pánico al ex-somatenista, y no se atreve, ni creemos que se atreverá, a pasar de la amenaza.

La política de subsistencias se quedará en política, nada más. Y las subsistencias continuarán por las nubes. Que si los pobres obreros no pueden comer cerdo, no por la subida se privarán de él los que tienen el biberón entre manos: Con aumentarse los gastos de representación, si la carne sigue subiendo... pues ¡todo arreglado!

caciones plausibles: Que el periodiquillo donde «se reservan» el sitio está tan desprestigiado ante la opinión que anunciarse en él, es un descrédito. Y que el dinero satisfecho por tan indeseable anuncio, no es precio del servicio comercial de publicidad puesto que no lo hay, sino un sablazo que la víctima aguanta por razones que ignoramos.

¿Es verdad lo que se dice de público en Tarifa? Nosotros no afirmamos ni negamos, limitándonos a consignar lo que de público se dice, tal como ha llegado hasta nosotros; pero si es verdad el hecho, es interesante. Poco nos importaría, si el periodiquín fuera simplemente una de tantas hojillas mal escritas y peor impresas que en tiempos revueltos lanza a la calle, en un pueblo, cualquier indocumentado; pero se trata del órgano oficioso, eco y reflejo de los que predominan en nuestro Ayuntamiento popular. Y esto da cierto feo cariz a la cosa. La manera de obtener ingresos retrata moralmente a los que intervienen en tales maniobras; y por otra parte, la penuria que ello refleja es índice fiel de la «popularidad» que disfrutaban sus inspiradores, y sobre todo, de su generosidad para sacrificar una parte de sus ingresos, a fin de sostener decorosamente su periódico.

¡Y esto es ahora, en plenas vacas gordas!

¿Qué será cuando lleguen las flacas? Aunque, pensándolo bien, hay que preguntarse: ¿Quedará siquiera resto de ello?

LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

¿HA DOLIDO LO DE LA "GROSSA"?

Cuando el papeloide de la acera de enfrente apela a los cuentos *graciosos*, mala señal. Es que alguna verdad nuestra le ha levantado una roncha, y se la está rascando. Por eso, al ver esta semana dos columnas de *gracias* dedicadas a comentar un sueltecillo nuestro sobre esa pequeña hediondez de los impresos municipales, monopolizados de hecho por la imprenta del alcalde—vulgo «Grossa»—comprendimos que la censura había causado un chichón.

Nosotros que no somos crueles, lamentamos sinceramente estos percances, pero no está en nuestra mano evitarlos. Por decoro de Tarifa y de su Ayuntamiento, debemos llamar la atención del Alcalde, para que no adjudique a sí mismo, con tan «democrático» desenfado, contratas que la ética más elemental le impide adjudicarse, aunque tenga por medio un espantajo, a modo de pantalla que medio lo encubra en el terreno legal. ¿Que esto viene a confirmar una porción de cosas feas que dice la gente, cuando se nombra la administración municipal? Pues crean que lo más sencillo no es que callemos nosotros, sino que los improvisados mangoneadores del municipio no den lugar a esas habladurías de la gente, ni se dejen pescar en detalles como el de la «Grossa». Porque en junto, lo reconocemos, son pocas pesetas; pero el olor del asunto es tan malo como si fueran millones, puesto que el carácter moral del hecho es idéntico, cualquiera que sea la cuantía.

El Gedeón del papel higiénico intenta desviar la cuestión contando a sus pacientísimos lectores una conversación por te-

léfono, para acabar—¡a los dos kilómetros de amazotada prosa!—echando la culpa de todo al pacífico industrial señor Ruffo, que estaba en su taller bien ajeno al pleito, mientras nosotros escribíamos. Y es que al pobre, como a toda la gente del papelucho, no le cabe en la cabeza que se pueda defender ni impugnar ningún asunto, sino es con vistas al «coci», como si todos fuéramos de su condición. ¡Que no lo somos!

UNIÓN DE TARIFA, sépanlo los de la *Voz de su amo*, se sostiene sola, porque tiene suscriptores fieles, y buenos anunciantes, o porque en último término tiene detrás a quien sabe gastar su dinero en defender los intereses de sus convecinos, teniendo pocos o ninguno intereses propios que salvaguardar. En cambio ¿qué panorama puede presentar la empresa editorial semioficiosa?

No hablaremos de las ducas que, según es fama, se pasan en aquella casa para cobrar una factura. Es asunto que no nos interesa lo más mínimo; pero en cambio queremos contar la historia de cierto espacio «Reservado», que nos han referido por ahí. Según «la voz del pueblo»—en castellano, que es la que no suele mentir—ese anuncio lo paga un industrial de Tarifa, cuyo nombre no estampamos aquí, porque no viene al caso.

Y aquí de nuestras cavilaciones: El anuncio es un gasto que industriales y comerciantes se imponen a cambio de los beneficios que reporta la publicidad. Por tanto, si un industrial da su dinero a cambio de no anunciarse ¿qué significa esto?

No hallamos más que estas dos expli-

CANELADAS

No deja de ser grato eso de así, de buenas a primeras, encontrarse en un año nuevo. A mí es una cosa que me encanta y a la que doy gran importancia espiritual. ¡Pues ahí no es nada acostarse uno viviendo un año viejo y caduco que, dicho sea entre paréntesis, y perdonando el modo de señalar, nos ha resultado un «hueso», y al levantarse recibir, lo primero, un saludo afectuoso del nuevo año; saludo jovial, de niño gordo recién nacido, que aún no ha aprendido a llorar!

Es cosa que debe agradar a todo el mundo el poder coger un año que haya sido poco agradable y arrojarlo, por la ventana, como un trasto cualquiera, para sustituirlo con otro. Algo así como quien tiene un criado, un administrador, y como no le ha convenido, ponerlo de patitas en la calle; o de un alcalde, por ejemplo, que por su actuación desastrosa se hubiera *ganado* la

Pida Coñac Domecq

antipatía de todos los vecinos, y en las primeras elecciones mandarlo a su pueblo, si es que no era hijo de donde gobernara.

Para mí, el año 1933 es un año simpático. Su aspecto así lo dice. Sanote, gordinflón, lo que acusa una jovialidad grande y una alegría sin límites.

Claro, que todos los niños cuando nacen nos parecen buenos, porque los niños chicos no pueden ser malos, por lo menos hasta no encontrarse un poco crecidos. Y también pudiera ocurrir algo así con el año que hoy cumple siete días.

Sobre todo lo dicho, ya observo una cosa que me da muy mala espina: Su jorobita; porque habréis notado que el año 33 la tiene, aunque no tenga gafas ni gorra de tisú. Tampoco es costumbre que los recién nacidos hagan su aparición en este Valle de lágrimas con antiparras ni cosa parecida.

Las madres cuando cuidan solícitas a un hijo pequeño, se preguntan:

—¿Que le quedará que pasar? ¿Si saldrá bueno o malo? ¿Si me hará mucho que sufrir?

E igualmente en este caso habrase que interrogar, refiriéndose al año nuevo:

—¿Qué le quedará que ver al pobrecito? ¿De qué maquinaciones no será árbitro? ¿Cuántos atropellos estará predestinado a cometer? ¿Si se portará bien o mal?

Pero cualquiera se atreve de vaticinar de lo que es capaz un año de esto, que nace como todos los años, trayendo una sonrisita en los labios, pero que después riase usted de las hazañas más disparatadas que haya cometido el más descarado monterilla.

Por lo pronto, en Tarifa, el año 33 tan chiquito y todo, ha dado una prueba de su espíritu evolucionador.

De golpe y porrazo ha argumentado con los hechos, lo siguiente:

—¿Quién ha dicho que la tradición existe? ¿Qué es la tradición? ¿Quién la ha hecho? Abajo de una vez todas las cosas caducas que solo defienden los de la reacción. Aquí no hay cosa más tradicional que yo, que acabo de salir de la nada (aunque la nada, tampoco ha existido nunca, a pesar que digan que de ella hizo Dios el mundo). A ver ¿quién dijo que antes de ahora hubo mundo? No hubo mundo, el mundo es una cosa novísima que empieza hoy.

Y así, comenzó por adelantar dos días la fiesta de los Reyes Magos, y a no consentir que el día predestinado para ello se celebrara.

Si alguien tímidamente se atrevió a decir:

—Es que la Pascua...

El deseguida atajó a estilo de Azafra:

—¿Qué Pascua, ni que ocho cuartos?

Aquí no existe más pascua que la que a mí me da la gana hacerle a los ciudadanos. Y se acabó.

Claro que alguien le traicionó. Y éste fué el alcalde, que a pesar de prohibir que se vendieran juguetes en la noche del día 5, sí consintió que los músicos de la banda municipal brindaran a los durmientes con las tradicionales serenatas.

Este hecho cayó muy mal a mucha gente. El espíritu láico se vió hollado en lo más sensible de su fibra al ver que unos músicos oficiales de una Corporación láica, (debe serlo por lo menos) se dedicara a festejar con música la Pascua de caballeros, en esta etapa que ni existen la Pascua, ni los caballeros, ni nada.

Seguramente el año habrá apreciado este detalle y no lo echará en saco roto.

Yo por lo pronto no se me ocurre dedicarle otro elogio a este nuevo año gordinflón, con cara de sanote y resuelto, pero con su jorobita correspondiente, aunque él no se la vea, que decirle:

—¡Oh, año nuevo, yo te saludo! Y a ver que nos trae, y mejor que traer lo que hacía falta es que te llevaras todo lo malito que nos trajeron antecesores tuyos, aunque se tratara de algunas personas, que más vale no hablar de ellas.

K. NELITA.

LA ÚLTIMA ALCALDADA

Dos días antes de Reyes, se le ha ocurrido al imponderable don Amador hacer un reparto de juguetes a los niños de Tarifa, juguetes que—huelga decirlo—habían sido comprados fuera de la Ciudad.

Algunas personas, porque todavía quedan inocentes, han comentado el hecho con indignación y asombro. Nosotros encontramos natural que cada árbol dé sus legítimos frutos, y creemos natural y lógico que un alcorchoque dé bellotas y unos cardos, espinas; lo extraordinario sería que produjesen melocotones.

Don Amador ha comprado los juguetes fuera de Tarifa... ¿y qué? ¿Qué tiene que ver con nosotros, este distinguido ex-uptista de Almadenejos, que nos cayó aquí como pudiera habernos caído otra cosa? ¿Queda todavía algún cándido capaz de suponer que este señor siente la menor simpatía ni la menor solidaridad de afectos por Tarifa?

Un tarifeño, por atrabiliario que fuese, no se habría atrevido a cargarse de los odios que ha sabido atraer sobre su cabeza el dictadorcete que disfrutamos. Una gestión como la que está desarrollan-

do don Amador, lleva generalmente a sitios donde uno no quisiera entrar—todo llega, incluso la hora de la justicia—pero además, le imposibilita a uno a seguir vi- viendo aquí, «al regreso». ¿Estamos? Por eso, hasta el moralista de las treinta y cinco mil pesetas se parapeta en ocasiones tras de su jefe, procurando nadar y guardar la ropa; pero el otro... el otro, cuando no pueda vivir aquí cuenta con irse a otra parte y ¡ahí queda eso!

Lo de hacer el reparto tres días antes de Reyes, procurando quitar a los niños una dorada ilusión, y destruir una tradición piadosa, es digno completamente de lo otro; a compás con la parte material, la parte moral.

Para el que se tome la molestia de observar un poco, bajo la costra de cada ateo hay un místico, en perpétua lucha consigo mismo. Un desgraciado, cuya conciencia le clava continuamente en el pensamiento el nombre de Dios, que en vano trata de arrancarse. Y vive obsesionado, torturado por ese grito interior, un hombre indiferente de verdad a la cuestión religiosa—suponiendo que tal hombre pudiera existir—ni se hubiera acordado de la fiesta de la Epifanía, un ateo discreto, hubiera simulado este olvido. El que realiza la grotesca alcaldada que referimos, a los cuatros días de celebrar la Nochebuena según el rito casero tradicional, es el hombre de que hablábamos: el místico al revés, que cree a pesar suyo, que hace cosas raras y absurdas, en el vano intento de no creer... y que por añadidura, no tiene viveza ni habilidad para ocultarlo.

Menos mal que, en fin de cuentas, se trata de una gedeonada inofensiva. Dentro de nada volverán las cosas a la normalidad, don Amador desaparecerá de la escena y de nuestra memoria, y de todas las «gracias» que él y su gente están llevando a cabo, ni el rastro quedará.

Nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, seguirán depositando, cada cinco de enero, sus botitas en el balcón, y se dormirán arrullados por la ilusión, que pondrá en sus sueños el áureo desfile de la cabalgata mágica, pasando entre un centelleo de antorchas, coronas reales, gemas brillantes y juguetes, mientras las estrellas parpadean en la altura y cruje la escarcha bajo las pezuñas de los camellos.

ESTILOGRÁFICAS

marca WATERMAN de todos los precios, clases y tamaños.

En la IMPRENTA DE RUFFO.

UNIÓN DE TARIFA, hace un lustro

OJEADA RETROSPECTIVA

Lector amable, que con paciencia fiel va siguiendo estas informaciones del pasado, entramos en el libro V de nuestra colección. Se trata del año 1928 en Tarifa. Han pasado los cinco años reglamentarios, para volver a poner ante tus ojos un ligerísimo bosquejo de cuanto recogía nuestra prensa local en aquel tiempo, y que merezca en el de hoy, del recuento. Salud y que Dios ponga en nuestra semanal tarea, suerte para no interrumpirla, al menos por orden gubernativa, en tiempos de «libertad y democracia», cosa que ya probamos en el año que ha terminado.

«Propósitos...» Tal era el título con que Carlos Núñez exponía en la primera página del primer número de UNIÓN DE TARIFA toda la obra inaplazable y necesaria que la ciudad requería ver realizada en el año que entonces comenzábamos a vivir. Con entusiasmo de tarifeño y con el cariño que por ver a Tarifa reformada, puso en su obra, aquel fondo era todo un programa que a la luz pública se esbozaba de cuanto al correr de unos meses había de tener halagüeña realidad local. ¡Lean este artículo los que aun dicen que todo se fraguó en secreto y de espaldas a la opinión!

Apasionaba a los tarifeños el propósito de la nadadora inglesa—entonces entre nosotros—miss Gleitze. Se hacían cábalas sobre la ruta a seguir en el arrojado intento. ¿De Tarifa a Tánger? ¿De Tánger a Tarifa? Los más autorizados en la materia, sostenían que la mejor ruta sería Tarifa-Ceuta, teniendo en cuenta las corrientes del Estrecho y otras particularidades. Nuestro redactor «Eseté» publicó una crónica con este motivo, muy interesante.

De los Reyes Magos de entonces, solo sabemos por el poeta «Calainos» que:

*Chismosos, lilas y vagos
hallaron al despertarse
cosas en que recrearse.*

Ignoramos de qué pudo ser el regalito que para esta buena gente—que nunca falta en nuestro pueblo, como en otros—trajo los Reyes, porque entonces no había carbón en la abundancia necesaria como para llenar toda una casa de propiedad municipal. Pero si no era carbón, sería otra cosa negra también como el negro Rey.

Ya se hablaba de la Reforma Agraria en 1928. El Jefe del Gobierno, ilustre general Primo de Rivera, con motivo de la entrada del año publicaba en «A B C» un interesante estudio de su propósito sobre reforma agraria. «El Debate» recogía esta información con júbilo y atinados comentarios; y tan interesante era la cuestión para el país, que la prensa se hizo eco del proyecto que abrigaba el General para el año entonces comenzado. Como es natural, UNIÓN DE TARIFA reprodujo este interesante artículo de «El Debate», ya que a Tarifa interesaba e interesa, todo lo que en materia agraria se intentó.

¡Lástima que no cristalizara en realidad lo que solo fué un deseo y buen propósito de aquel insigne gobernante!

El movimiento de población anual, según datos del Registro civil, había sido durante el año anterior de: 389 nacimientos y en contra 208 defunciones. Matrimonios, 89. Como verá el lector no fué malo el balance, ni pequeño el aumento de población. ¡Que así sea siempre!

Bueno y ¿qué quieren decir ustedes con eso? Porque la doctrina católica, definida por Cristo y mantenida por la Iglesia, hasta las recientísimas declaraciones del Papa reinante, no permiten lugar a duda: El rico es administrador y protector nato del pobre, y hay que tratar al prójimo, como quisiera uno que el prójimo le tratase: «como a sí mismo».

Lo cual quiere decir que la doctrina católica es inmejorable, y que lo poquito

bueno que hay en doctrina socialera está copiado—mal copiado—del Catolicismo.

¿Qué a pesar de todo hay quien se llama católico y es un hueso y un «roñica»? ¿Y qué? ¡Pues a penas si conocemos nosotros a gente que se llama socialista o republicana, y no es más que sinvergüenza a secas!

Nos aseguran que el alcalde, en sus prédicas por el campo, les hablaba a los obreros de que iba a repartirles tierras del Duque de Lerma.

¿En qué quedamos? ¿No las han plantificado ya en el presupuesto municipal, como partidas de ingresos, imitando a los de la fábula, que repartían la piel del oso antes de cazarlo? Pues si van a ser sus productos para el Municipio ¿cómo se las van a dar a los campesinos?

¿O es que la tierra va a ser del campesino y el dinero que deje se lo va a llevar el Concejo? Nosotros, encantados de ver a cada bracero dueño de un pegujalito, pero queremos que se aclaren las cosas, no salgamos luego con que «donde dije digo, no digo digo, que digo Diego».

Como habíamos prometido hablar «el año que viene» de las famosas filtraciones en el agua, vamos a hacer estas preguntas: ¿Es cierto que la filtración es de novecientas pesetas?

¿Qué medidas ha tomado el Ayuntamiento para esclarecer el asunto y depurar responsabilidades?

Porque aquí, después de las gedeónicas razones que se adujeron en el Ayuntamiento para quitarles el pan a unos beneméritos empleados, a pretexto de que no pensaban como los señores del margen, parece que se le han acabado a la Corporación los ánimos para pedir responsabilidades, ni aún en casos como éste, en que se debate una inmoralidad administrativa, con quebranto para los intereses del vecindario.

El de la gorra de tisú de oro, que ni siquiera tiene el mérito de ser original, propone en el papel higiénico que se ponga un impuesto sobre los toques de campanas, asegurando que se ahorrarán molestias al vecindario, y se sacará mucho dinero.

¡Mucho! Ya se ha visto en los pobres pueblos donde un monterilla incivil ha llevado a efecto semejante asrakanada. Se han suprimido radicalmente los toques de campanas, y el resultado ha ido en perjuicio para los campesinos, que generalmente no tienen otro medio de orientarse sobre la marcha del tiempo, que los lejanos toques del reloj. ¡Como siempre, los

MORRALLA

Ante el desfile de todos los adictos, que los han dejado en la más espantosa soledad, los ciudadanos agrupados detrás del papelote cuentan en cada número, repitiéndola cuatro o cinco veces, la misma historia: Un señor, o una señora, que son muy devotos, pero que no le dan un céntimo a los pobres.

láicos, molestando al pueblo lo que pueden!

En cuanto a las molestias para el vecindario, no deja de ser pintoresco que los tarifeños no hayamos dicho una palabra, y salga un señor forastero, desde Cádiz, proponiendo a otro forasta que evite una molestia de la que nunca hemos protestado.

Ya que hay la famosa ley de términos para los braceros ¿por qué no dictarán otra parecida para los demás?

¿Qué desgraciado sino el de Tarifa, intervenida siempre por entrometidos, que

no pueden vivir en sus pueblos de origen, y se empeñan en venir a arreglarnos el nuestro!

El retumbante «confetti» del alcalde, dedica uno de sus más despiportantes y zambombudos articulones a encomiar un entierro láico, termina diciendo:

«Dejad paso y descubriros, porque pasa el cadáver de etc.»

Un momento, señor Ciruela: El imperativo castellano es «descubríos». Descubriros es infinitivo.

Ea, que ustedes lo pasen bien.

tomando los socialistas con el país, pero ¿quién ha dicho que es necesario, ni se le va a exigir a ningún ciudadano la incorporación a un rebaño socialero, como previa condición para darle tierras? ¿Ya se guardarían muy bien, ni aun de insinuarlo!

Sabiendo que el alcalde no puede prometerle a nadie tierras, como no las compre él de su bolsillo, para regalarlas, prometer semejante cosa para atraerse partidarios, hubiera sido una verdadera estafa, de que le creemos incapaz. Es más: tenemos por cierto que, en sabiendo la torcida interpretación que algunos han dado a sus palabras, se apresurará a desvanecer la equivocación, para que nadie pueda llamarse a engaño.

A pesar del mal entendido a que nos venimos refiriendo, parece que la gente no le ha hecho caso maldito al distinguido viajante del específico U. G. T. O no entendieron las ofertas como nuestros comunicantes, o las entendieron y no se fiaron lo más mínimo del que ya ha prometido tantas cosas, que luego han estado, y siguen estando, a doscientas leguas de la triste realidad.

De todos los lugares que ha recorrido don Amador, solamente en El Valle pudo reunir un núcleo de oyentes, que le hicieron algún caso. No en balde se hallaba instalado allí su fiel amigo y correligionario el «camarada» Diego López, que tanto se lució presidiendo el Centro Obrero de Facinas. Hechura de don Amador, resultó —¡como no podía menos!— un modelo de administradores, cuya gestión se recuerda con regocijo y gratitud por todos los obreros de la aldea. Y como político también salió a su padrino en los aciertos, como o se ha demostrado con... el desfile de toda la masa obrera de Facinas hacia la Confederación Nacional del Trabajo.

Quedamos, pues, en que El Valle ha sido el único sitio donde el pobre don Amador pudo reponerse un poco de su fracaso a través de la campiña, y suponemos que no tardará en nacer allí un Centro socialista que iguale las glorias que disfrutaron en Facinas bajo la presidencia del ya citado «camarada».

Otro hecho glorioso registró el «raid» del señor de la Mora a través de la campiña, y fueron tres «matrimonios» civiles, que

Terán Seguros
Contra Accidentes, contra Incendios, sobre la Vida.

Agente en Tarifa de L'ABEILLE.

LA COMPAÑÍA QUE OFRECE MEJORES CONDICIONES PARA LOS SEGUROS AGRÍCOLAS.

LA DEL ATARDECER SERÍA...

A LA CAZA DE CORRELIGIONARIOS

Sentimos en el alma, lector amigo, haberle tenido que enmendar la plana a Cervantes; pero nos apresuramos a decir que no ha sido culpa nuestra, sino de don Amador, que no queriéndose parecer en nada a don Alonso de Quijano, el Bueno, emprendió su última salida por la tarde, en vez de hacerlo a la hora del alba, como don Quijote. Diremos, pues, que la del atardecer sería cuando don Amador salió de Tarifa, playa adelante, dispuesto a cazar correligionarios, aunque fuera con liga, o a lazo, viendo que sus continuados aciertos y las simpatías que se ha captado en nuestra población, han acabado con todos los socialistas que había en la ciudad y en Facinas.

Escortados por dos guardas, armados de rifles, emprendió su excursión. Y como no hay más que tres o cuatro, y el término es extensísimo, no sabemos qué hubiera dicho el alcalde si, por desgracia, durante la gira hubiera tenido lugar otra segunda tala. ¿Qué hubiera dicho entonces sobre los guardas de montes que no cumplen con su deber, ni están donde deberían? Pero la lógica de nuestro alcalde es especial, y aunque ha podido abandonar su puesto, en cuanto supone deberes que le atan a su despacho oficial, y le recomiendan ecuanimidad y seriedad indispensable a quien ejerce tal cargo, no ha dejado de ser alcalde para movilizar los empleados del Municipio en provecho propio, convirtiendo a dos empleados municipales, custodios de una valiosa riqueza, en escuderos al servicio de un propagandista político.

Pasemos por alto este precioso detalle y continuemos. Don Amador se trasladó a Bolonia, buscando algún socialista super-

viviente, y de allí pasó al Valle, continuando hasta el fin del término, por la Zarzuela, la Dehesilla y Almarchal. Y por todas partes fué exhibiendo unos boletines de adhesión, muy bonitos, haciendo la propaganda de los mismos, como esos ciegos que, después de vociferar un romance truculento en una esquina, empiezan a gritar, en medio del corro de curiosos:

—¡A diez céntimos, las bonitas coplas de «El Crimen de Berzanganos», primera y segunda parte! ¿No hay quien quiera otro? ¡A diez céntimos, con el retrato de la víctima y las tripas colgando en el balcón!

No se crea que el señor Mora trataba de colocar sus boletines a cuerpo limpio, convencido, por las trazas, de que las bienandanzas del paraíso socialista no atrapan ya ningún incauto. Más práctico, se dirigió al sentido conservador de sus oyentes, aunque resulte paradójico, y supo ligar hábilmente la firmita en los boletines con el reparto de tierras, como resultas de la Reforma Agraria; en tales términos, que varios de sus oyentes nos escriben esto, que nos cuesta trabajo creer: «El alcalde repartía unos boletines para hacerse socialista diciendo que, al que lo firmase, le repartiría tierras del Duque, principalmente de «Tapatana».

Aunque don Amador nos ha dado muchos y serios motivos para que no lo tengamos en concepto muy alto, nos resistimos a creer que se haya permitido semejante abuso; primero, porque él, en definitiva, no es nadie para prometer tierras; segundo, porque las tierras se han de repartir, si se reparten, en fecha y con arreglo a normas que él desconoce; y sobre todo porque muchas libertades se están

Terán Seguros

Contra Accidentes, contra Incendios, sobre la Vida.

Agente en Tarifa de L'ABEILLE.

LA COMPAÑÍA QUE OFRECE MEJORES CONDICIONES PARA LOS SEGUROS AGRÍCOLAS.

«bendijo» láicamente durante su excursión.

Y después de tan importante noticia, nos parece que está sobradamente explicada la ausencia de la alcaldía y el distraer a los guardas de su obligación, e incluso que el día de mañana veamos aprobada en el Ayuntamiento una cuenta de dos o tres mil pesetas por alquiler de caballos y otra por pienso para los mismos.

¡Hay que ver lo que estamos progresando! Deseando estamos que se case alguna señorita, perteneciente a cualquiera de estas familias que nos han salido láicas, así, de pronto. Entonces veremos si ellos, cuando se trata de personas que les tocan cerca, se atreven prescindir del cura, según el sistema que predicán a los cuatros infelices analfabetos que tienen fanatizados.

De semana a semana

Ya en otro lugar tratamos de cómo han celebrado las fiestas de los Reyes Magos nuestros munícipes, que para que resultara todo lo láica que a los tiempos modernos corresponde, el reparto de juguetes a los niños se hizo el día 4 de Enero, adelantando así el alcalde dos fechas al almanaque e intentando darle un mentís a la tradición. Cosa pueril desde luego, pues ellos precisamente son los que más hacen recordar esa tradición, ya que al ponerse don Amador a repartir juguetes a la grey infantil, no hace otra cosa que rememorar una fecha, tradicional, que de hace siglos está dedicada a los niños.

Ya hacemos resaltar el daño que ese prematuro reparto ha causado al comercio, sin el que ya lleva consigo cómo los juguetes se hayan adquirido fuera y solo en una pequeña proporción a los comerciantes de Tarifa. Pero después de dicho todo eso, no hemos dicho nada, si tenemos en cuenta que si la «cosa» se hizo lo peor que se pudo para que resultara así el comercio más perjudicado, mucho peor es aún lo que en la noche del 5 hizo el alcalde, no solamente con los comerciantes, sino con todo el público de Tarifa.

Siempre ha sido costumbre, en Tarifa y en todos los pueblos de España, que en la noche del 5 de Enero las tiendas de juguetes permanecieran abierta hasta hora avanzada, para que así cuando llegaran los «reyes», en sus fantásticos camellos, pudieran adquirir los juguetes conque obsequiar a los niños. En este año igualmente, en todos los pueblos de España la costumbre ha sido respetada, entre otras muchísimas razones porque no todos los alcaldes iban a perder el sentido común, y

ya si no quieren respetar la espiritualidad de la fiesta, por lo menos se les ha impuesto la sensatez de que esos comerciantes, que han adquirido, una cantidad de juguetes que en la expresada noche han de tener salida, son industriales que pagan su contribución y que por lo tanto han de merecer no solamente el respeto, sino hasta la protección de las autoridades. Y hemos dicho que en todos los pueblos la costumbre ha sido respetada y hemos faltado a la verdad. Hubo un pueblo en toda la península, que la noche de Reyes (que así es como se llama la noche del 5 al 6 de Enero) no pudo comprar los «reyes», como no fuera que los señores magos hubieran sido un poco madrugadores. Y ese pueblo no podía ser otro, que Tarifa, sabiendo ya que tenemos un alcalde láico y tal desde el 14 de Abril.

La mayoría de los niños en Tarifa, al levantarse en la mañana de ayer sufrieron una gran desilusión: los Reyes no le habían puesto nada. Y no por falta de voluntad de quienes tenían más que nadie empeño en ello, sino porque las tiendas de juguetes, cumpliendo órdenes de la autoridad, tuvieron que cerrar sus puertas a las diez de la noche, hora precisamente que como es sabido es cuando comienza el negocio en estos establecimientos.

Fué una sorpresa para todo el mundo. Las calles se hallaban animadísimas, los comercios llenos de público, y de pronto ¡zas! la orden terminante de cerrar, y aquel que se tiene que marchar de los establecimientos sin efectuar sus compras.

No comprendemos los argumentos que haya podido esgrimir el alcalde para así haber procedido, con grave quebranto de varios comerciantes, cuyos intereses debe ser para nuestra primera autoridad algo muy respetable. Se nos dice que ha alegado que dichos comerciantes no habían pedido autorización para tener abierto sus establecimientos después de lo que marca la jornada mercantil. Ello lo consideramos poco fundamental, porque nunca el comercio de Tarifa solicitó tal autorización, ni aun siquiera el año pasado por esta misma fecha, en que ya don Amador ocupaba la poltrona municipal. Y seguramente al señor de la Mora le parecería lógica la costumbre establecida, cuando no solamente no tomó determinación tan grave como es esta donde se han lesionado intereses de industriales locales, sino que ni aun siquiera llamó la atención de estos industriales para hacer valer su autoridad, como ahora ha querido demostrar.

Consideramos que la autoridad debe ser respetada. Pero es que en este caso huelga esa argumentación. Prueba que los comerciantes respetan a la autoridad, porque

los hijos de Tarifa tenemos todos la suficiente educación ciudadana para ello, cuándo anteanoche cerraron sus comercios sin protesta alguna, a pesar de que lo que se le imponía representaba un gran perjuicio en su negocio, sin beneficio para nadie y sí con el consiguiente trastorno para el público. El alcalde sí que era el obligado a advertirles que esa costumbre establecida era una cosa caduca, y que si deseaban tener abierto habían de solicitarlo de su autoridad, y no esperar hasta última hora para coger desprevenidos, tanto a los comerciantes como al público.

Pero es claro, esto sería haber hecho las cosas bien hechas, y está visto que aquí si una cosa se hace mal, la otra ha de ser peor.

De todo esto nosotros no sacamos más que una consecuencia: que aquí vamos de fracaso en fracaso, como para ganar las simpatías por toneladas.

Claro, que mientras, los fastidiados han sido los comerciantes, que tendrán que almacenar sus juguetes para el año que viene, pues no será el alcalde quien ahora los vaya a resarcir de sus pérdidas, como tampoco podrá quitarle el disgusto a los padres de que sus hijitos no hayan tenido «reyes» este año.

SANCHITO.

Notas Municipales

EDICTOS

HAGO SABER: Que declarada desierta por falta de licitadores la subasta anunciada por este Excmo. Ayuntamiento para la enajenación del aprovechamiento leñoso a realizar durante el presente año forestal en los montes de estos Propios «Ahumada», «Longanilla» y «Zorrillos» por acuerdo Capitular adoptado en sesión del día de ayer, se anuncia una segunda subasta para el día en que se cumplan los ocho naturales contados del siguiente a la fecha de inserción de este edicto en el «Boletín Oficial» de la provincia, bajo el mismo tipo, condiciones, hora, presidencia y demás requisitos marcados para la primera.

Tarifa 31 de diciembre de 1932.

Amador Mora.

También se ha fijado edicto anunciando que ampliado por la Ley de 29 de Noviembre último y hasta el 31 de marzo próximo el plazo concedido por

la fecha 4 de marzo para que los propietarios o poseedores de fincas rústicas no sujetas a tributación, o deficientemente gravadas, declaren las rentas que perciben por sus fincas dadas en arrendamiento o aparcería en cualquiera de sus formas, y la que, a su juicio, les correspondería percibir, o cuando se trate de fincas cultivadas directamente por el propietario o poseedor, las que sean susceptibles de producir, se hace público a fin de que los propietarios interesados que ya no lo hubieren hecho presenten sus declaraciones antes de que expire el plazo que nuevamente se les concede para ello.

En el Negociado correspondiente del Ayuntamiento se facilitarán a los propietarios o poseedores de fincas enclavadas en éste término municipal que lo soliciten los datos que precisen y que son necesarios para la presentación de sus declaraciones.

ERRATA

En nuestro último número, y debido acaso a la mala letra del que escribió la cuartilla, el cajista leyó «El despojo de la Iglesia y los hombres del Clero», donde el autor había escrito «haberes del Clero».

Aunque el buen sentido de nuestros lectores habrá subsanado la errata, quede hecha la aclaración.

La Festividad de Reyes

Como ya repetidamente decimos, el día 4 tuvo lugar en el Salón Medina, el reparto de juguetes que el Ayuntamiento hizo a los niños de la localidad, a cuyo acto asistió la reorganizada banda municipal, que interinamente dirige el señor Rojas.

También el día 6, festividad de Reyes, se repartieron juguetes en las parroquias de San Mateo y San Francisco, a los niños de ambos sexos que concurren a la Doctrina.

IMPRESA DE M. RUFFO.

Para la confección de trabajos de imprenta, tres elementos son necesarios:

Buena maquinaria, buen material y operarios competentes.

40 años de experiencia profesional.

Notas Religiosas

El sábado anterior celebró la Adoración Nocturna Vigilia solemne de fin de año, en la parroquia mayor de San Mateo.

A dicho acto concurrió un gran número de adoradores, como así numerosos fieles que llenaban el hermoso templo.

Dió comienzo la Vigilia con el ceremonial especial para la misma, cantándose a continuación la Misa, oficiada por el presbitero señor Martínez Acuña.

El sochantre señor de Arcos cantó la misa, resultando el acto muy solemnísimos.

GACETILLAS

TOMA DE DICHOS

El sábado de la anterior semana, tuvo lugar en la parroquia de San Mateo la firma de esponsales de la bella señorita Ana Contreras Casas, con el joven don Ramón Romero Bueno, residente en Tetuán.

Por anticipado felicitamos a los futuros esposos.

BAUTIZO

En la semana anterior se celebró en la Iglesia de San Mateo, el bautizo de la niña de doña Teresa Lozano y don José Rodríguez.

Se le impuso a la neófita el nombre de Antonia Manuela, siendo apadrinada por la joven Manuela Espejo y el niño Bonifacio López.

Enhorabuena.

RESTABLECIDO

Se encuentra restablecido de su enfermedad habiendo salido a la calle, nuestro paisano residente en Sevilla y activo agente comercial, don Joaquín Trujillo Sánchez. Lo celebramos.

Almanaque BAILLY-BAILLIERE

Como todos los años, lo encontraréis de venta en la IMPRESA DE RUFFO, al precio de 2'50 ejemplar.

Regala más de 2.000 bonos canjeables por libros, y otras muchas ventajas.

BODAS

En la noche del domingo pasado tuvo lugar en la parroquia de San Mateo el enlace de la simpática señorita Rosario Gurrea Nozaleda y el joven don Manuel Benítez Hormigo.

Fué apadrinada la nueva pareja por doña Luz Moya de Gurrea y don Francisco Gurrea, hermano de la novia.

La ceremonia, debido a reciente luto, se celebró en la mayor intimidad.

—Anteanoche celebró en la misma iglesia, la boda de la simpática señorita Manuela González Ortiz y don Manuel Bertrán Baena, cabo de Radio en ésta.

Fueron apadrinados los cónyuges, por el jefe de esta Estación Radiogoniométrica, don José Ibáñez y su esposa doña Joaquina Arroyo.

A ambos matrimonios deseamos eterna luna de miel.

NUEVA DIRECTIVA

En la noche del 5 del corriente celebró junta general el Casino de Facinas, para proceder al nombramiento de la Directiva que ha de regir en el presente año.

Por mayoría de votos fueron designados para desempeñar los cargos, los señores siguientes:

Presidente, don Antonio Cabezas Ruiz; vicepresidente, don José Álvarez Gil; secretario, don José Cuesta Serrano; tesorero, don Florencio León Criado; y vocales, don Juan Espinosa Ortega, don Elías Quintana Serrano, don Manuel Camacho Silva y don Andrés Trujillo Cabezas.

A todos dichos señores, nuestra más cordial enhorabuena por tan justa designación.

VIAJEROS

De Madrid estuvo en ésta, nuestro querido paisano y amigo don Francisco Gurrea Nozaleda.

—De Tetuán pasó unos días entre nosotros, don Ramón Romero Bueno.

—A Xauen marchó don Juan Galiana Herrera.

—Con su esposa, estuvo en ésta de Cádiz, el culto doctor don José Gómez-Plana y Conte.

—A Sevilla ha marchado don Alonso de Arcos y Ruíz de Conejo.

—Regresó del Puerto de Santa María, donde pasó breve temporada, don José M.^a Núñez G. de Polavieja.

—Acompañado de su familia, regresó a San Cristóbal del Monte, el culto maestro Nacional de aquella villa, don José Pérez Alonso.

—También marchó a Bárcena del Ebro, doña Elena Lara de Gómez de Barrera.

Confitería Bernal

SITUADA EN LA CALZADA

Con motivo de las presentes Pascuas, esta casa tiene un gran surtido de Mazapanes, Turrónes de todas clases, Pasteles de Gloria, Polvorones, Bombones rellenos de «Coñac Domecq», Rosquillas y Cajillas de alfajores.

Especialidad en las renombradas Cajillas Tarifeñas.

IMP. DE M. RUFFO.—TARIFA.

L' ABEILLE

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros sobre la Vida, Individuales, Responsabilidad Civil, Incendios, Accidentes del Trabajo de obreros Industriales, Agrícolas, Tripulaciones de Pesca, etc.

La Compañía de Seguros que cuenta con mejor organización en Tarifa y que ha pagado en ésta, durante el año 1932, más de 200 siniestros.

Agente en Tarifa y Facinas: **F. Terán**

¡Patronos!

Asegure a sus obreros

Ninguna Compañía le podrá ofrecer las garantías que

L' ABEILLE

Pida detalles a su agente en Tarifa: FRANCISCO TERÁN FERNÁNDEZ.

Libertad, 14. Teléfono 96.

Si desea V. impresos bien hechos y a precios muy económicos, no vacile y encárguelos a



M. RUFFO. - TARIFA

Consulte precios para sus anuncios a **UNIÓN DE TARIFA**

Pedro Domecq y Compañía: Vinos y Coñac
JEREZ

Agente General en la Provincia de Cádiz:
Don José Manuel Domecq Rivero

PEDID SIEMPRE "MACHARNUDO"

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital 100.000.000 de pesetas.—Domicilio social: Alcalá, 14.—MADRID.

SUCURSAL DE TARIFA

Cuentas Corrientes en pesetas y moneda extranjera.—Consignaciones a Vencimiento fijo.—Operaciones de Bolsa.—Descuento y cobro de letras y cupones.—Giros y cartas de crédito.—Concesiones de créditos con garantía.—Custodia de Valores.—Informes.

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 4 por 100. Libretas, máximo, 10.000 pesetas. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y medio por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Un mes, 3 por 100.—Tres meses, 3 y medio por 100.—Seis meses, 4 por 100.—Un año, 4 y medio por 100.

HORAS DE CAJA, DE 9 Y 30 A 13 Y 30.

GLICERIO PÉREZ

Bollullos del Condado (Huelva)

VINOS DE MESA
SOLERA MARY
ANIS SANTA CRUZ

Fábrica de Mosáicos

SEVILLA, Rioja, número 7.

PUERTO REAL, Paseo del Muelle.

Viuda de JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de Construcción

Artículos Sanitarios

Pídanse Catálogos y Notas de Precios

La Llave

Almacén de

Ferretería y Quincalla

Barrio, Márquez y C.

Sucesores de Baras Hermanos y Comp.

Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47,
51, 53 y 55.—SEVILLA.

Gran surtido en herrajes de Construcción y Herramientas para Artes y Oficios, Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor, Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios.—Cuartos de Baño.—Líquido VISCO renovador de muebles.

Hotel Simón Sevilla

Gran Hotel Paris

◀ SEVILLA ▶

PENSIÓN DESDE 18 PESETAS

RECEPTOR 2511 ENCHUFABLE A LA RED ALTERNA

El mejor del mundo. Un solo mando. Control de volumen. Ondas cortas y largas. Toda Europa en alta voz. Pago: en uno y en dos años. Garantía: Es un producto de la fábrica PHILIPS. Venta exclusiva en la CASA ULTRARRADIO. Calle Barcelona, número 2.—SEVILLA, Teléfono, 23.172.

 **Venta de toda clase de material "RADIO"**

¿Ha visto usted el nuevo

CHEVROLET?

Esta es la pregunta que hoy hace todo el mundo. Si todavía no ha visitado nuestro salón de exposición, no deje de hacerlo enseguida, y será un entusiasta más de este coche, en el que sólo el precio y el peso es en lo que se diferencia de un gran coche de lujo.

Frenos a las cuatro ruedas. El chasis 10 cms. más largo. Amplias carrocerías Fisher. Nuevas líneas. Nuevos colores.

Y el precio siempre bajo.



Fabricado por General Motors

Concesionario en la provincia:

MANUEL CAMACHO

Exposición, San Francisco, 37.

..... CÁDIZ

Música, Arellano y Comp.

INGENIEROS

JEREZ: Antonio Vico, 23. SEVILLA: Francos, 27.

REPRESENTANTE EN TARIFA: JOSÉ GARCÍA GARCÍA.

MAQUINARIA AGRÍCOLA

TRACTORES Y SEGADORAS "DEERING"

Trilladoras "RUSTON"

BRABANES "MELOTTE" ARADOS "BACHER"

Cultivadores "PLANET"